

EDUARDO CASTELLANOS: DIPLOMATICO, POETA Y PINTOR

Galo Galarza Dávila

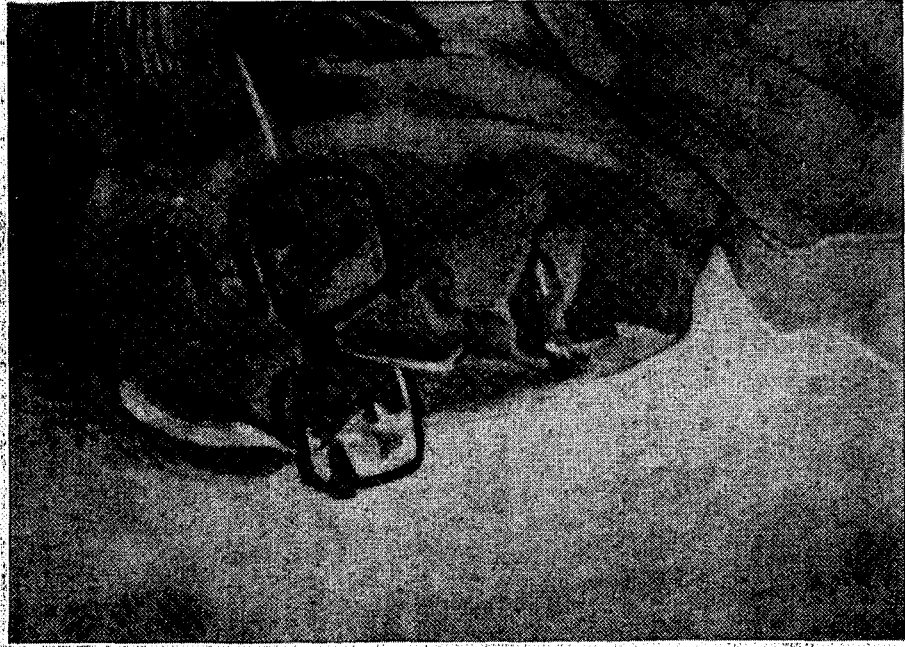
Hace unos días (1) se abrió en la Galería "Caspicara" una exposición de óleos y dibujos del pintor mexicano Eduardo Castellanos. Vistas las cosas con ojos superficiales y despreocupados, la exposición no guardaba nada de particular y, a lo mejor, para muchos sigue teniendo esa cualificación. Pero en realidad se trata de algo muy peculiar, no sólo por lo sobresaliente de las pinturas exhibidas, sino también por lo atractivo, por lo sobradamente atrayente de la personalidad del autor: diplomático, poeta y pintor; todo esto en un solo hombre, en un solo nombre: Eduardo Castellanos.

Figura conocida en nuestro medio, como agregado cultural de la Embajada de México en nuestro país ha desplegado una intensa labor cultural que vale la pena resaltar y alabar: presentación de grupos teatrales, de danza, de exposiciones artísticas, de personalidades intelectuales mexicanas, intercambios estudiantiles, etc; pero sobre todo la presencia suya, que por sí sola presta un aporte muy importante en favor del arte y de la cultura.

Castellanos deja tras de sí una estela de buenos recuerdos en nuestro medio, en la que su figura irrumpió con brillantez durante el tiempo que vino desempeñando sus funciones diplomáticas, y, lamentablemente, tenemos que hablar en pasado, porque hoy le toca partir; se va para Bélgica, a servir a su patria como el soldado de paz y cultura que es, llevando la voz de su pueblo, del gran pueblo mexicano.

Hombre sobradamente sencillo, abierto al diálogo, despierta amistad su forma de ser: conversador, amable y predispuerto siempre a explicar su vida y su obra. Me recibí con una sonrisa y un apretón de manos, e inmediatamente pasamos al diálogo.

Eduardo Castellanos nació en un pueblo pequeño de su país, nos dice: "más bien más honradamente o más sinceramente o más cariñosamente, nací en un pueblo



AUTORRETRATO  
(Oleo sobre lienzo)

(1).- Este reportaje se efectuó el día lunes 14 de enero.

muy tradicional de mi país que es Santa María del Río, famoso nacionalmente por haber sido el lugar donde nacieron los "rebozos". El "rebozo" es una prenda mexicana muy pintada por los grandes muralistas de la revolución, que sirve para cargar al niño, para esconder la lágrima, para hacer el amor, para cubrirse del frío; y Santa María del Río fue la cuna del rebozo más fino de mi patria; así que estoy orgulloso de mi pueblito".

Nacido en diciembre de 1927, hijo de don Pedro Castellanos, todavía vivo, y de María de la Luz, que murió muy joven, apenas a los veintiseis años, cuando el artista tenía cuatro años de edad.

*Eduardo, nos podría hablar de alguna vivencia que recuerde de su infancia, una anécdota que pertenezca a este período ?*

Claro que sí, yo era el niño bien de mi pueblo, mi padre era el tendero del pueblo, teníamos una tienda muy grande que se llamaba "La Paduana", en honor a San Antonio de Padua que era el santo patrono de la familia de mi madre. Creo que por esta razón a mi hermana y a mí nos llamaban "los paduanos". El apodo me duró hasta que salí del pueblo cuando tenía diez años, hasta entonces fui "el Paduano".

Otra cosa que recuerdo de mi infancia son las escapadas "de pinta" de la escuela para ir a nadar y a pescar al río; recorrer las cañadas y los montes cercanos.

*¿ Qué vino después de Santa María del Río ?*

De Santa María del Río mi familia se trasladó a un puerto petrolero de México, a Tampico. Mi madre había muerto, el negocio se vino para abajo. Mi padre regresó ya nacionalizada la industria petrolera a la compañía donde había trabajado antes, la "Azteca Petroleum Company". Gracias a esta coyuntura pude conocer un ambiente totalmente distinto. Mi pueblo estaba y está enclabado en pleno desierto, ahora pasaba al trópico. Pasar del desierto al mar a la edad de diez años fue para mí un cambio substancial. Me encontré

con un mundo distinto: del pueblo recoleto, colonial, pequeño, pasó a ese mundo abierto de los barcos, a esa amplitud internacional del puerto.

*Y la pintura, ¿ cuándo y dónde nace ? ¿ en ese pueblito recoleto o en la inmensidad del mar ?*

Bueno, la pintura nace, parece mentira, en ese pueblito recoleto, al calor de mi madre; todavía recuerdo cuando ella me enseñaba a pintar orejas, yo tenía cuatro años de edad, ella me decía: hazlas como un "seguro", como un imperdible. Yo creo que dibujé desde siempre. Cuando terminé mi secundaria, mi padre me preguntó que carrera iba a seguir, entonces le respondí que quería ser pintor, mi padre hecho un poco a la antigua, me replicó muy molesto que no permitiría gente de ese estilo en la casa. Continué mi preparatorio, inicié la carrera de Leyes y Antropología, pero cambié todo y contra todo por la pintura. Hice mis estudios formales, primero con un pintor español José Barros Sano, en una academia particular, después en la Escuela Nacional de Pintura y Escultura de México, en donde con el tiempo fui maestro titular hasta ingresar al Servicio Exterior mexicano.

*¿ Recuerda cuántas exposiciones de pintura ha realizado ?*

Individuales he realizado aproximadamente unas seis o siete y colectivas unas treinta y ocho. He participado en algunas muestras colectivas celebradas en mi país. En el extranjero mis primeras exposiciones individuales han sido aquí en Quito; la primera en enero del año pasado en la Casa de la Cultura Ecuatoriana y la segunda ésta, que estamos presenciando en la Galería "Caspicara" que es mi segunda y última exposición en el Ecuador.

*¿ Podría contarnos de su ingreso al Servicio Exterior mexicano, las razones por las que usted ingresó en él ?*

Usted sabe que en el servicio diplomático se dice que hay diplomáticos de carrera, diplomáticos a la carrera y diplomáticos po-

líticos, que son los que reciben el nombramiento del Presidente de la República. En mi caso el ex-Presidente de México, Licenciado Luis Echeverría consideró conveniente nombrar consejeros culturales, pensó que debían ingresar al Servicio Exterior mexicano algunos artistas con cierto renombre, con cierta práctica burocrática para desempeñar el cargo de Agregados Culturales, entre ellos me conté yo, y esa la razón de mi ingreso al Servicio Exterior de mi país. La primera misión que he tenido dentro de él ha sido en el Ecuador, como Consejero Cultural. Con esta misma categoría voy representando al gobierno del señor Presidente López Portillo a Bruselas, Bélgica.

### LA DIPLOMACIA, LA POESIA Y LA PINTURA.

*Hay una anécdota de Rubens, que dice que cuando el gran maestro estaba al servicio de Holanda como Embajador en España y acostumbraba pasar sus tardes libres en el jardín real frente a su caballete, un día, un cortesano español, pasando a su lado observó: "Veo que el diplomático se divierte a veces con la pintura", a lo que Rubens replicó: "No señor, es el pintor que se divierte a veces con la diplomacia".*

*Esta anécdota, probablemente apócrifa, se me ocurre al mirar conciliadas en usted las actividades de pintor, diplomático y poeta. ¿Cómo es que lleva adelante estas tres actividades y en cuál de ellas se siente realizado? ¿Podemos decir - a la manera de Rubens- que es el pintor metido a diplomático y poeta, el poeta metido a diplomático y pintor o el diplomático metido a poeta y pintor?*

No se puede decir que exista una desarticulación de ninguna de las tres actividades. Yo con las artes plásticas tengo mayor experiencia, he sido maestro durante dieciocho años y durante todo ese tiempo, talvez el mejor consejo que pude darles a mis alumnos, fue el decirles que la única forma de salir al mundo era exhibiendo la creación. Considero que todo hombre debe vivir como poeta las veinticuatro horas del día, debe tener una actitud poética: no volando, no haciendo metáforas, no escribiendo poemarios, sino poeta

con los pies en la tierra, persona abierta hacia el mundo, eso lo debe representar con su esfuerzo, con su trabajo, con su forcejear diario por ganarse el pan de cualquier forma. Creo que esta actuación estética, vivida realmente, puede explicar el porqué un individuo en un momento dado puede hacer una poseía de carácter meramente pragmático o puede contemplar gratuitamente la belleza de una mujer, de un paisaje, de un objeto, o imaginar una metáfora, o crear un simbolismo, sin que se desconecten ninguna de las tres partes.

Yo creo que en mí no se dan ninguna de las tres actividades por separado, simplemente creo que hay un señor que se llama Eduardo Castellanos, que tiene en cierto modo las vicisitudes de una persona de cincuenta años que intenta pintar, intenta decir las cosas en una forma poética y trata de ser digno representante de su país en el exterior.

*Usted dice que en cierta forma todos los hombres deben vivir como poetas, las veinticuatro horas de su vida, ¿en qué medida esta afirmación discoraría con aquella idea sustentada por don José Ortega y Gasset cuando decía que el poeta debe ser un ser distinto, dotado de una hipersensibilidad para percibir las cosas, un ser que nos cuenta algo que nadie nos había antes contado, pero que no es nuevo para nosotros? ¿o es que todos los seres podemos ser poetas?*

Creo que Ortega y Gasset tiene razón en eso: es el problema de la percepción, el artista percibe más allá, tal vez que el común de las gentes, y su obligación consiste en comunicar a los otros aquello que él ha sabido descubrir a través de esa hipersensibilidad que posee; pero esta es una disciplina que aumenta con el conocimiento, con el estudio, con los años, con las experiencias, con las vivencias; en un momento dado parece que el poeta necesita plasmar esta resaca que tiene dentro, transmitiéndola a través de su obra o de su poesía.

*¿ Está contento con su obra o cree que aún no llega la gran obra de Eduardo Castellanos?*

Algunas obras me han dejado satisfecho, lógicamente no todas,

pero no me arrepiento ni desprecio las cosas que he hecho, tanto en la literatura como en las artes plásticas, no niego que todo artista pretenda ir siempre más allá; sin embargo, yo estoy satisfecho, creo que mis esfuerzos han sido beneficiosos, han sido auténticos, han sido honestos, sobre todo me han permitido una cosa muy importante: vivir del arte a través de la venta de mis pinturas para sostener a mi familia con dignidad, educar a mis hijos. Entonces no tengo porqué no estar contento con lo que he producido hasta ahora.

*Como representante del pueblo mexicano en el extranjero, concretamente en nuestro país, cree haber transmitido los valores de su pueblo a través de su Agregaduría Cultural?*

Mire usted, la pregunta es muy difícil y muy bella al mismo tiempo, ojalá hubiese podido transmitir un poco, no quisiera un mucho, de lo que el pueblo mexicano es dentro de su contexto general. Es un pobre reflejo lo que he intentado hacer ante un país hermano con una serie de coincidencias características; desde la prehistoria hasta la fecha los vasos comunicantes entre Ecuador y México son extraordinarios, no voy a repetir lo tantas veces dicho del paralelismo histórico precolombino, colonial, insurgente, republicano; de la similitud del lenguaje, religión, costumbres, etc., porque todo esto está ya muy desarrollado. La verdad es que yo he intentado, con instrucciones lógicamente y eso lo sabe usted perfectamente- desde los más altos jefes, desde la Dirección General de Asuntos Culturales, desde los Embajadores, seguir en un intento muy sincero de acercar más a dos pueblos que como he dicho, tradicionalmente han estado unidos a través justamente del intercambio cultural vigente entre los dos estados y que, afortunadamente, creo que se ha llevado con mucha preocupación por las dos partes.

*¿Podría citarnos algunas de estas actividades culturales conjuntas que han llevado Ecuador y México?*

De lo que recuerdo, han venido "Los Cómicos de la Lengua" de la Universidad de Querétalo; vinieron grupos de mucha-



RETRATO DE LUCY GARZA (1977)  
(Oleo sobre papel de lino)

chos bailarines de danzas autóctonas que fueron a las ferias de Ibarra, consecuentemente invitamos al Nucanchi-Llacta y al Peguchi, que fueron a México y realizaron algunas presentaciones en el Palacio de Bellas Artes de ciudad de México; trajimos exposiciones de pintura de Luis Cuevas; en dos ocasiones se presentó el cuarteto de cuerdas de México; la tribuna internacional de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, justamente la inauguró el dramaturgo mexicano don Rodolfo Usigli; han venido conferenciantes para discutir problemas pedagógicos y de universidad abierta; actualmente existen en México aproximadamente cincuenta becarios ecuatorianos en diversos campos de estudio, en el Instituto Mexicano de Petróleo algunos chicos ecuatorianos se encuentran especializándose en las ramas petroquímicas; si bien en vigencia las tradicionales becas de Antropología que concede la Universidad Nacional Autónoma de México; varias personalidades del mundo intelectual ecuatoriano han viajado a México a dictar conferencias y, últimamente, se presentó en la Casa de la Cultura Ecuatoriana, en el salón Miguel de Santiago, la grandiosa muestra del grabado mexicano "Leopoldo Méndez".

## LA OBRA PICTORICA

*He observado que su pintura es bastante objetiva, plasma la realidad cruda en el retrato, en el paisaje, en el desnudo. ¿No ha incurrido usted en la pintura subjetiva: el abstracto, el simbolismo, el sinetismo, característicos en la generalidad de artistas contemporáneos?*

Como maestro que, le decía, fui de una de las más importantes escuelas superiores de artes plásticas de mi país, tuve que conocer y practicar, aparte del realismo llámese objetivo o no, de todas las escuelas "en boga" de pintura, para poder adquirir la capacidad suficiente de la enseñanza con conocimiento de causa.

Yo no pinto, no hago arte abstracto porque coincido con Claudio Lévi-Strauss que contenido y continente, lenguaje y transmisión del mismo, deben siempre tener un sentido. Cuando el arte pierde estas características deja de ser arte, es decir, el arte que goza de una absoluta libertad en nuestros días se presta a grandes "chanchullos",

a grandes tomaduras de pelo y, muchas veces, cuando aparentemente estamos frente a un abstracto, estamos mas bien frente a un señor que ha aprendido un truco para no decir nada. No estoy con esto descartando el arte no objetivo, pero creo que nuestros países tienen muchas cosas todavía que decir, y son tan bellas que hay que presentarlas directamente, sin necesidad de esconderlas en un mensaje para especializados.

*¿Cómo se expresa usted mejor, mediante el dibujo o mediante la pintura, o es que utiliza el uno del otro como complementos de su obra?*

Yo creo que los dos se complementan, es decir, no se puede ser un buen pintor si no se es un buen dibujante y viceversa, el dibujo es para la pintura lo que el cuento a la novela.

*¿Qué pintores cree que han influido en su obra y de qué manera?*

Bueno, creo que todo pintor tiene influencias que estas son inevitables y hasta necesarias. En una etapa de mi pintura tuve una influencia muy fuerte del maestro italiano Amadeo Modigliani, ahora no se encuentra ni siquiera rastro de ella en mi pintura. En una segunda etapa de mi pintura tuve cierta influencia de Diego Rivera, uno de los famosos muralistas de mi patria, también creo que a esta influencia he logrado desterrar de mi pintura. Pero con esto no quiero decir que actualmente yo posea un estilo personal, siento que transmito un mensaje y que el paisaje ecuatoriano me ha ayudado enormemente a forjarme o a tratar de forjarme un estilo personal. Creo que mi estilo debe surgir y no se si ya habrá surgido, eso ya es materia para los críticos.

*Los objetos, los motivos que se presentan en su pintura, ¿cómo aparecen? ¿son ellos los que acuden a usted o es usted quien acude a ellos?*

El artista tiene varias formas de obtener motivos para su obra, una es esperar la inspiración sentado frente a una mesa, no soy de estos, yo voy a la ventana, es decir, hay que forzar al trabajo y a la

imaginación; hay que apretar el cerebro y la emoción para producir.

## EL PUEBLO ECUATORIANO Y EL PINTOR

*¿Cómo cree usted que el público ecuatoriano ha receptado su obra a través de las dos exposiciones que ha realizado en nuestro país?*

Le voy a contestar esta pregunta muy orgullosamente: cuando abrí la primera exposición en la Casa de la Cultura, me encontré de buenas a primeras con un editorial de don Raúl Andrade que me dedicaba todo un artículo en su columna "Claraboya" del diario "El Comercio", al que lo titulaba "El paisaje rescatado". Qué bien me hizo sentir este gran escritor al atribuirme este altísimo honor de haber intentado rescatar el paisaje ecuatoriano; una inmensa gratitud llevo de este escritor y, en general, de este pueblo que representado por la voz de este gran intelectual me decía al final de su columna: "Gracias, Castellanos, amigo".

*Eduardo, ¿De qué forma ha influido el Ecuador en su obra, ya no tomando simplemente el paisaje, sino el pueblo mismo?*

Eso lo veremos más tarde; no se en qué medida ha influido este pueblo sobre mí y sobre mi familia, lo que sí estoy seguro es que ha sido una gran experiencia. Esta permanencia nuestra en el Ecuador, necesariamente aparecerá en mi obra. Le diré que siento una gran nostalgia de dejar este suelo, una gran nostalgia que repercutirá en mi obra y en la de mis hijos.

Me llevo sólo buenos recuerdos del Ecuador, nuestra condición de no profesionales de la diplomacia nos ha permitido tanto a mi esposa y a mí, ir un poco más allá en el conocimiento del pueblo ecuatoriano. Hemos recorrido todo el país y en lo que respecta a personas, la mayoría de nuestros amigos son ecuatorianos. Afortunadamente, creo que hemos mantenido relaciones un poco más profundas que aquellas aparentemente superficiales que puede entablar una misión diplomática.

*¿Regresará algún día, Eduardo?*

Eso esperamos amigo.

Un viso de nostalgia aparece en el rostro de Castellanos, parece recorrer con sus ojos los últimos rincones de la Galería y de su obra en la que el Ecuador parece decir: ¡ Presente !

Nosotros tomamos, también palabras de Raúl Andrade para decirle el "Gracias, Castellanos, amigo" como despedida a este digno representante del pueblo mexicano, que deja un recuerdo imborrable en nuestro país.

## DOS POEMAS

Eduardo Castellanos

II

I  
En la mitad del mundo  
entre las hoyas

la espesa niebla  
la quebrada insondable,

El erecto, altísimo eucalipto  
entre los rojo-sepia  
verdes

dorados  
geometrizados: campos.

Blanquísimos muros  
rebotadores de luz

cegadores refugios  
detenidos ante el abismo expectante

pequeñas y blancas  
atalayas

de horizontes inalcanzables.  
En la mitad del mundo

caminan  
la niebla

y el abismo  
la luz y el eucalipto

de la mano.

A la mitad del mundo llega el rumor  
oscuro de las selvas y los ríos del

Amazonas

el salobre vaho de la costa  
arroja a la arena sus venus  
de arcilla

de senos marinos

el Norte desdibuja los Andes

al Sur, macizos, pasado, infinito.

La lluvia nocturna humedece los sueños:  
Cuatro, cuatro, cuatro

puntos cardinales señalan un centro  
nudo-espesor

En el corazón: salida vertical hacia  
el infinito que traga

erectos eucaliptos, hondonadas,

cavernas hambrientas -carontes oscuros  
oscuras carontes-

Presiento

la sacudida tremenda  
que borrará los cerros,

las casas, los hombres, los nidos.